VERSICULO CLAVE: *"Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales."* Efesios 3:10

En esta lección, estudiaremos Efesios 2: 4-10. En estos versículos vemos la salvación tan grande que Dios nos dio por Su amor, y Él fue quien tuvo la iniciativa para suministrar a nuestra vida ese poder. La rebelión y el rechazo es del lado del hombre, (Jeremías 17: 9 y Éxodo 32: 21-22). Del lado de Dios está Su misericordia y Su amor eterno, (Jeremías 31: 3). La salvación es por amor y para la gloria de Dios.

Él, en Su amor infinito, extiende Sus brazos a seres humanos viles, llenos de pecado, rebeldes, depravados, apáticos, que estaban condenados a la muerte eterna (Romanos 6: 23 y 1 Corintios 1: 26-29). Efesios 2: 5, dice que estábamos muertos en pecados, pero en Cristo Jesús nos dio vida. Eso es la salvación: Entrar en la vida, (Colosenses 2: 13).

Hemos llegado, por gracia, a tener vida espiritual a través de nuestra unión con la muerte y resurrección de Cristo, (Romanos 6: 11-13). Ahora buscamos las cosas de Dios, (Colosenses 3: 2), éste es el resultado verdadero de cada hijo de Dios.

En los versículos 6 y 7 del capítulo 2 de la epístola a los Efesios, dice cuál fue uno de los propósitos de Dios al salvarnos. Cuando el Señor nos salvo, nos sentó en lugares celestiales con Cristo Jesús, es decir ya somos ciudadanos del cielo, ya no pertenecemos a este mundo, ni estamos en la esfera de la rebelión, (Filipenses 3: 20). El estar en los lugares celestiales, equivale a que estamos bajo el dominio de Dios y no de Satanás, (Colosenses 1: 13).

Efesios 2: 8-9, nos dice que nuestra salvación nada tiene que ver con el esfuerzo humano; no obstante, cuándo somos salvos necesitamos hacer buenas obras, como lo marca el versículo 10. Aunque no cumplen ninguna función en la obtención de la salvación, las buenas obras, son el reflejo de que somos salvos, (Juan 15: 8). Las buenas obras muestran que somos discípulos de Cristo, (2 Timoteo 3: 17) y aún esto, es obra de Dios, a través de Su cuerpo que es la iglesia.

Todo el proceso de nuestra salvación se debe a la gracia de Dios, la cual se obtiene mediante la fe. No somos salvos por fe, sino por gracia mediante la fe. También la fe es un regalo de Dios, por eso Pablo dice: ***"y esto no de vosotros pues es don de Dios".***

El hombre es, por naturaleza, incapaz de hacer nada por su salvación. Pero Dios, en Su misericordia, ofrece al hombre, la gracia suficiente para que su mente y su corazón sean iluminados por la verdad, (Hechos 17: 30 y 1 Timoteo 2: 4)

Desafortunadamente, muchos conocen el Salmo 23, pero pocos conocen al Pastor del Salmo.

PREGUNTAS DE REPASO:

1) *¿Cuál era nuestra condición antes de conocer a Cristo?*
2) *¿Porque decidió Dios salvarnos?*
3) *Cuál es la evidencia que distingue a un hijo de Dios?*
4) *¿Tiene el hombre poder para lograr su propia salvación?*
5) *¿Qué le corresponde al hombre hacer cuando Dios se le presenta en su vida?*